

**PALABRAS DEL CAUDILLO A LA PRIMERA PROMOCION DE DIPLO-
MADOS DEL MINISTERIO DE LA GOBERNACION EL 1 DE FEBRERO
DE 1961**

«Han pasado muy pocos días desde la inauguración oficial del Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios y ya nos ofrece la primera promoción formada en él para el servicio de la Patria.

Vosotros, servidores de la Administración, conocéis muy bien cómo la Patria no pereció por la permanencia de su Administración. En todas las crisis y cambios políticos que España padeció la constancia en el servicio de los servidores de la Nación salvó la nave de la Patria, a la que hizo navegar entre todos los temporales.

Comprenderéis, sin embargo, que con ser esto tan trascendente, no nos basta hoy; comprenderéis que el avance de la técnica en todos los campos, y en gran parte en cuanto se refiere a la Administración, es tan considerable que se hace necesario ponerlo en España a la altura de nuestras ambiciones. Si nosotros hemos renovado la política de la Nación, si hemos logrado cambiar su orientación para llevar a la Patria por caminos de grandeza, hemos de reconocer la necesidad de que la Administración se perfeccione y marche a un ritmo más acelerado. No bastaría la inquietud de los que dirigen si faltasen los Estados Mayores correspondientes, que con unidad de doctrina, preparación adecuada y fidelidad inquebrantable hagan posible aquellas aspiraciones.

Si comparamos la vieja estructura del Estado español con el ideal a que aspiramos, para continuar la marcha ascendente que actualmente lleva nuestra Patria, nos encontramos con la imperiosa necesidad de mejorar la Administración uniendo a las virtudes tradicionales de los funcionarios—permanencia, lealtad, honestidad y constancia—el perfeccionamiento y la capacitación.

Y esto es lo que pretendemos con la organización de este Centro de Formación de nuestros funcionarios. Aspiramos a que España constituya una ambiciosa empresa de todos los españoles y queremos para

ella la grandeza y perfección que puedan alcanzar las naciones más adelantadas, aspirando a que en los funcionarios no solamente exista la íntima satisfacción del servicio a la Patria, sino el orgullo de sentirse artífices capacitados de esta gran empresa.

Vosotros conocéis las posibilidades que ofrecen a las grandes empresas los modernos procedimientos y sistemas de trabajo para enfrentarse con todas sus necesidades, mientras que las pequeñas atrasadas y modestas sólo pueden vegetar. Los empleados de las primeras no solamente tienen las satisfacciones íntimas del buen servicio, sino también las satisfacciones materiales que puede ofrecerles una situación próspera.

Por todo ello, de vuestros sacrificios, constancia, estudio y leal colaboración depende, en gran parte, la empresa española del futuro.

Esta es la tarea que juntos vamos a realizar. Hasta ahora habíamos dado las directrices políticas, habíamos levantado a la Nación y la habíamos lanzado por el camino de inquietudes nuevas; ahora tenemos que enraizar la realización de todo esto no sólo con honestidad, sino también con las técnicas adecuadas. Este fué el fin perseguido con la creación del Centro de Formación y Perfeccionamiento de Funcionarios de Alcalá de Henares y de vuestra presencia aquí.

Yo agradezco vuestra colaboración y os felicito por el entusiasmo que habéis puesto: unos en ofrecer a la Patria un instrumento de esta naturaleza y otros en servirlo.»